



YAYA

LA QUIETUD DE LA LIBERTAD INDOMABLE



YAYA

LA QUIETUD DE LA LIBERTAD INDOMABLE

Por Antonio Sánchez. Director y curador de 1819 art gallery



La colección que tienes frente a ti, protagonizada por majestuosos caballos, trasciende lo puramente visual para ofrecer una experiencia emotiva y profundamente humana. Cada obra en esta serie refleja una conexión íntima entre el artista y su tema, donde los caballos no solo son representaciones físicas, sino símbolos de fuerza, libertad, melancolía y compañerismo. El uso del color, o más precisamente, la ausencia del mismo en muchas de las piezas, crea una atmósfera monocromática que resalta la majestuosidad de los equinos mientras sugiere una dimensión emocional subyacente. Las sombras y los contrastes, magistralmente manejados, aportan una sensación de profundidad y vida interior a los animales retratados.

El juego de luces y sombras no es simplemente un truco técnico, sino un reflejo de las dualidades presentes en los caballos y, por extensión, en los seres humanos. La relación entre la luz y la oscuridad sugiere el conflicto entre la naturaleza salvaje y el control que estos animales encarnan, una tensión perpetua entre la libertad y la sumisión.

Los caballos en estas pinturas son solitarios y, a menudo, representados en posiciones de introspección, con la cabeza inclinada o el cuerpo arqueado. Esta postura evoca la noción de fuerza contenida, de un poder que no necesita ser expresado en movimiento, sino que se manifiesta en la quietud, en la reserva.

El nivel de detalle en cada trazo y pincelada también añade una capa de realismo que contrasta con la casi onírica atmósfera que envuelve a los caballos. Las crines parecen flotar en el aire, como si fueran tocadas por una brisa invisible, lo que refuerza la idea de ligereza, de libertad a pesar de la contención física. Esta dualidad está presente en toda la serie: los caballos parecen tanto parte de este mundo como pertenecientes a otro plano, uno más espiritual o simbólico.

YAYA

El uso del espacio negativo, especialmente en los fondos negros, permite que el espectador se concentre exclusivamente en la figura del caballo, eliminando distracciones externas y creando un diálogo íntimo entre el animal y quien observa. Estos fondos oscuros también funcionan como una metáfora del misterio y lo desconocido, sugiriendo que, aunque estos caballos son representados en detalle, siempre hay algo más allá de lo que se ve, algo innombrable e inalcanzable.

La serie no se queda en lo emocional o simbólico, también es un homenaje a la pura belleza de estos animales. La musculatura de los caballos, los ojos brillantes que parecen capturar una luz interna, y las crines que caen con gracia, todo está capturado con un nivel de precisión técnica que es digno de admiración. Pero esta precisión no se siente fría ni distante; al contrario, hay calidez y ternura en cada retrato. Es como si el artista hubiera pasado horas observando a estos seres en su entorno natural, capturando no solo su apariencia, sino también su esencia.



YAYA

A medida que se avanza en la colección, una sensación de cohesión emerge: cada caballo es único, pero todos comparten una conexión innegable. Esta conexión puede ser interpretada como una representación de la relación que los seres humanos hemos tenido con los caballos a lo largo de la historia. Han sido nuestros compañeros en la guerra, en el trabajo y en el ocio, pero sobre todo, han sido símbolos de libertad, algo que esta colección evoca con cada trazo y cada sombra.

Finalmente, la pieza con colores vibrantes al final de la serie aporta una ruptura con el monocromatismo predominante, introduciendo una explosión de geometría que, en lugar de romper la narrativa, la enriquece. Los caballos que se enfrentan en esta obra parecen estar en un diálogo, no solo entre ellos, sino con el espectador, como si la introducción del color fuera una metáfora de la diversidad de experiencias y emociones que forman parte de la vida misma.



YAYA



Esta colección es un testimonio visual que celebra la belleza, la fuerza y la dualidad de los caballos, mientras invita al espectador a reflexionar sobre sus propias experiencias de libertad, contención, poder y vulnerabilidad. La técnica impecable del artista y su enfoque simbólico dan como resultado una obra que resuena a nivel visual y emocional, ofreciendo múltiples capas de significado que se revelan con cada nueva mirada.



ART SY



YAYA

art7yaya@gmail.com - @yaya_art17